

## **Antonio Álvarez Cadenas.**

*A D. Vicente Navarro del Castillo, presbítero invidente de Mérida, autor del libro «La epopeya de la raza extremeña en Indias»*

### **Cuna humilde y visión conquistadora**

*No es de la raza una biografía  
de las seis mil que habla el padre Castillo,  
que este macho castúo de Trujillo  
puso su fe guerrera a porfía.*

*Y aún sin leyes ni caligrafía  
-que dicen guardó puercos de chiquillo-  
trocó arado en arnés, dio a España brillo  
y la indiada incaica al Casar fía.*

*No fue cruel según los historiadores  
claman de otros fanáticos del «ghetto»,  
que espejo limpio de conquistadores*

*conoció por natío el secreto  
de altos valores civilizadores...  
!Y motejaronlo de analfabeto!.*

### **Los trece de la fama**

*Se agita un bergantín en la tormenta  
que mece a ochenta locos castellanos  
mareantes al Sur, van los indianos  
sufriendo el hambre y la selva cruenta.*

*Cansados de derrota tan violenta  
se clavan en la playa con las manos*

*pidiendo a Dios vislumbres peruanos  
que orienten su conquista macilenta.*

*Pero surge un titán entre la hueste  
que traza con su espada un senderillo  
e insta por el Rey y España: «Este...»*

*Trece dioses se unieron al caudillo  
afamando la gloria de aqieste  
¡Francisco de Pizarro y de Trujillo!.*

### **La conquista del Perú**

*Llorando está el César Carlos Primero  
y absorto en el Alcázar toledano  
sabiendo acerca del país peruano  
por boca de mil modesto aventurero*

*que de Nueva Castilla, trae certero,  
faustas nuevas para su soberano  
que premia esfuerzo tan sobrehumano  
con la Cruz de Santiago al caballero.*

*Con sólo ciento ochenta arcabuceros  
y tres buques planean el empeño  
de conquistar los Andes los primeros.*

*Y San Miguel, Cuzco y el sol limeño  
ofrendan sus oros atahualperos  
¡al Francisco Pizarro extremeño!.*

### **Cenit y ocaso glorioso**

*Refulge aún la voluntad sin mella*

*del Ciudad de los Reyes marquesado,  
por el vil Juan de Herradas conjurado  
celoso de la sin par epopeya.*

*Por defender Chaves tal etopeya  
a sus plantas cae atravesado  
y el hermanastro Alcántara, que ha osado  
luchar por mantener la buena estrella.*

*Chusma le acosa, cías sin armadura  
todavía combate al imprevisto  
matando a dos traidores con bravura.*

*¡Veinte espadas acaban al bienquisto  
Francisco Pizarro de Extremadura  
que en su sangre besa la Cruz de Cristo!.*

C. Villalba, 7 Junio 1979